

Milton Friedman es famoso por su metodología positivista. Mantiene que la calidad de una teoría depende de la exactitud de sus predicciones y no del realismo de sus supuestos. El positivismo Friedmaniano ha sido criticado por sus incoherencias lógicas y su enfoque cientista inadecuado para las ciencias de la acción humana, por economistas austriacos como Hans-Hermann Hoppe o Jesús Huerta de Soto. David Teira en su artículo «Milton Friedman, the Statistical Methodologist» en *History of Political Economy*, Vol. 39, N.º 3, añade otro argumento contra Friedman señalando un fallo en su razonamiento. Teira muestra que existen varios métodos estadísticos para evaluar predicciones de teorías como los métodos de Fisher, Neyman, y Savage. Friedman mantiene que una teoría buena ofrece predicciones correctas, pero no dice qué método estadístico se debería aplicar a la hora de evaluar las predicciones. Teira hace hincapié en el hecho de que Friedman conocía muy bien los distintos métodos estadísticos, y sostiene que conociendo este problema no lo mencionó para no justificar un método estadístico específico de evaluación.

* * *

Mark Thornton, experto en Cantillon, ha publicado un nuevo artículo sobre este economista con el título «Cantillon, Hume and the Rise of Antimercantilism» en el *History of Political Economy*, Vol. 39, N.º 3. Muestra Thornton que es un error que Cantillon fuera encasillado como mercantilista, ya que al estar en contra de la intervención estatal debería considerarse en todo caso como un *anti-mercantilista*. En una profunda investigación histórica, Thornton descubre que Cantillon y Hume tenían contacto con las mismas personas, por ejemplo el antimercantilista Bolingbroke, y que muy probablemente Hume había leído la obra de Cantillon *Essai sur la nature du commerce en general* lo que explicaría las similitudes del análisis de Hume con el análisis de Cantillon, por ejemplo en lo que se refiere al tratamiento del «mecanismo de flujo de especie».

* * *

Cuando se critica la teoría del anarco-capitalismo, muchas veces se menciona el caso de Somalia. Somalia no tiene gobierno desde 1991 y muchos comentaristas mantienen que domina el caos y la violencia de

todos contra todos en el país. El libro *The Law of the Somalis – A Stable Foundation for Economic Development in the Horn of Africa*, (Red Sea Press, 2006), escrito por Michael van Notten, un holandés que vivió 12 años en Somalia, nos cuenta otra historia. Explica cómo ha evolucionado la ley policéntrica, descentralizada y no-monopolística de los somalíes. Este sistema jurídico compensa a las víctimas y no fue diseñado por nadie. Van Notten mantiene que los derechos de propiedad son protegidos mejor en el mercado que por medio de un gobierno central, y que los conceptos de propiedad, libertad de contrato y justicia surgen en sociedades tribales. Así, Somalia para van Notten, está muy cerca de un orden natural, un orden no distorsionado por el gobierno.

* * *

Edward Elgar ha publicado en 2007 el «Elgar Companion to Neo-Schumpeterian Economics» editado por Horst Hanusch y Andreas Pyka. Destacan dos artículos. En «Austrian Economics and Innovation», pp. 1045-1054, Jean-Luc Gaffard analiza el concepto de innovación austriaco frente al concepto de innovación neoclásico. En la economía neoclásica las diferentes tecnologías pueden ser comparadas con unos criterios dados, y el problema de la elección de una tecnología se convierte en un problema típico de maximización. Para los economistas austriacos, la tecnología no es la precondition de la innovación como para los neoclásicos, sino es el resultado de un proceso creativo de innovación. El proceso de innovación es un proceso competitivo, y la adaptación de la estructura productiva requiere tiempo y coordinación. En «On Austrian-Schumpeterian Economics and the Swedish Growth School», pp. 1055-1075, Gunnar Eliasson mantiene que la escuela sueca del crecimiento económico recibió la influencia de Joseph Schumpeter y de la escuela austriaca. Knut Wicksell recibió la influencia de la escuela austriaca y a su vez influyó en la segunda generación de austriacos con su análisis del desequilibrio monetario y su proceso acumulativo. Otros suecos como Johan Akerman y Erik Dahmen, se concentran en los procesos y las instituciones, y subrayan la importancia del agente innovador y la incertidumbre, que brillan por su ausencia en el modelo neoclásico. Desafortunadamente, explica Eliasson, la influencia de la economía Schumpeteriana está disminuyendo en Suecia, mientras que el enfoque matemático del equilibrio de origen estadounidense se encuentra en pleno avance.

* * *

Otro artículo de interés que demuestra el irrealismo del enfoque neoclásico es un artículo de Luis Trayo y Gary S. Becker, titulado «Evolutionary Efficiency and Happiness» en *Journal of Political Economy*, 2007, Vol. 115, N.º 21. Los autores mantienen la hipótesis psicológica de que la felicidad depende de la comparación del individuo de su estado actual con la riqueza material obtenida en el pasado, y con la riqueza que producen otros seres humanos. Es decir, la felicidad depende de su éxito relativo frente a su propia historia y respecto de su entorno social. Señalan los autores que este enfoque de felicidad relativa funciona como un esquema de incentivos óptimos para aumentar el esfuerzo y así se ha desarrollado evolutivamente. El artículo compendia todos los vicios de la economía neoclásica. Los autores matematizan su argumento, usando funciones de felicidad, apoyándose en experimentos de laboratorios con ratas, introducen restricciones y alternativas dadas, distribuciones de probabilidad objetivas y se plantean un problema de maximización de la función de felicidad. La función empresarial y la innata capacidad creativa del ser humano desaparecen en el modelo completamente. Así, llegan al resultado de que en equilibrio, la felicidad depende sólo de *shocks* externos. La felicidad es aleatoria, ya que no depende del propio actor.

* * *

En su ponencia «Clarence Ayres Memorial Lecture (2007). Evolutionary Institutional Economics» publicada en el *Journal of Economic Issues*, Vol. XLI, N.º 2, 2007, Jason Potts presenta su teoría de las instituciones evolutivas que ha desarrollado con Kurt Dopfer y John Foster. Esta teoría, considerando su punto de vista evolutivo, tiene muchas similitudes con el enfoque austriaco de las instituciones. Potts escribe que las instituciones que se forman en un proceso evolutivo, tienen un elemento micro y un elemento macro y así, según su terminología, son elementos «meso». Las instituciones son reglas de comportamiento que tienen el origen en una primera persona. Posteriormente, la regla es adoptada por un grupo de personas, estabilizándose de forma rutinaria dentro del mismo. Igualmente, Potts ofrece un concepto dinámico de eficiencia, al escribir que las instituciones buenas son aquellas que desarrollan reglas para crear oportunidades económicas y reglas para crear conocimiento.

* * *

En «History of Consumer Demand Theory 1871-1971: A Neo-Kantian Rational Reconstruction», en *The European Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 14, N.º 1, marzo 2007, Ivan Moscati reconstruye la historia de la teoría de la demanda de consumo desde el punto de vista de la epistemología de la escuela neo-kantiana de Marburg. En contra de la tesis acerca del «irrealismo de los supuestos» de Friedman, la escuela de Marburg trata de desarrollar una teoría que haga inteligible las experiencias. La escuela de Marburg sólo permite el uso de supuestos irreales cuando su utilización permite un entendimiento más sistemático del fenómeno en cuestión. La sistematización de una teoría es más importante que su realismo. Sin embargo, alcanzar un mayor realismo es un fin de la investigación. Así, sostiene Moscati, debe desarrollarse la teoría de la demanda de consumo en aras de la búsqueda de un mayor realismo, promoverse el paso de la teoría aditiva de la utilidad a la teoría general de la utilidad, de la teoría cardinal de la utilidad a la teoría ordinal de la utilidad, y a la fundación axiomática de la utilidad ordinal. Moscati, desafortunadamente, no se percata de que la escuela austriaca siempre ha ofrecido una teoría realista con una gran sistematización, y que la teoría neoclásica todavía sigue siendo altamente irrealista y sigue utilizando las matemáticas, lo que implica la utilización de conceptos como los de utilidad cardinal, etc. Es interesante que Moscati mencione a Mises como neo-kantiano, y piense que no aporta una teoría epistemológica. Discute que la praxeología sea sólo una teoría económica, sin darse cuenta de que Mises ofrece una epistemología para todas las ciencias sociales.

PHILIPP BAGUS
MIGUEL ÁNGEL ALONSO